

hembra es marrón por arriba, con fajas negras, y el pecho blanco salpicado de marrón; las patas amarillas.

Elanus leucurus (VIEILLOT)

Esta Rapaz, conocida por el nombre de halcón, o «lechuzo blanco», es una de las más interesantes del grupo. Su tamaño es el de un chimango, de color blanco puro por debajo, y dorso, alas y nuca gris, con la región humeral del ala negra. Patas amarillas, ojos rosados. El pico, en vez de ser angosto, alto y fuerte, es débil, ancho y chato, tanto que se asemeja bastante al de las golondrinas. Su vuelo es característico; como el de todos los halcones, es rápido, batiendo regularmente las alas; pero cuando divisa alguna presa, ratón u otra, se detiene y permanece inmóvil en el aire, agitando las alas y destacándose por el blanco puro del pecho, hasta que se lanza como flecha sobre la presa. Debido a esta costumbre se le conoce en Chile por el nombre de «bailarín». Su grito es nasal. Su alimento casi exclusivo, consiste en ratones de campo; por lo que se le encuentra preferentemente en los sitios en donde éstos abundan. Construye su nido sobre arbustos espinosos, y allí deposita sus huevos, de color blanco con manchas rojas, en medio de plumón. Se le encuentra en todo el país, pero especialmente en el Norte.

HÉCTOR T. AMBROSETTI.

OBSERVACIONES SOBRE NIDOS DE HORNEROS

Durante una corta estada que hice a mediados de Enero del presente año, en los alrededores de la estación Gómez, F.C.S. (ramal de Brandzen a La Plata), tuve ocasión de hacer algunas observaciones sobre varios nidos de horneros, las que creo oportuno consignar.

Examiné 28 nidos, situados en su mayoría en un pequeño monte de paraísos y acacias de la estancia de GODOY, y otros en los cercos y alambrados próximos.

El lugar muy tranquilo, alejado unas dos leguas del poblado más cercano, abunda en nidos de otras aves de la región, que nadie molesta.

Sobre los 28 nidos observados 16 tenían la entrada a la derecha (del observador) y 12 a la izquierda (como en la viñeta de la carátula).

En cuanto a la orientación general de la misma, 4 miraban al norte, 7 al sur, 8 al este y 9 al oeste. No pude comprobar acerca de este punto ninguna tendencia predominante, ni en los nidos del monte ni en los de cerco; pues, estaban, unos y otros, orientados indistintamente.

Respecto de la ubicación, algo más de la mitad estaban colocados sobre axilas y orquetas de ramas, y los demás sobre ramas simples horizontales, pero nunca muy alejados del tronco. Uno solo había sido construido sobre la misma punta de un poste de alambrado.

La altura desde el suelo, oscilaba entre 1 m. 50 y 8 metros.

Los nidos estaban igualmente diseminados en el interior del monte, bastanté tupido, como en las orillas más despejadas.

En los de cercos, encontré varios ocupados por golondrinas (*Progne*) y mixtos (*Sycalis*).

P. SERIÉ.

EL SR. J. ROMUALDO BAEZ, M.A.S.O.P., de la Escuela Agronómica de Las Delicias, comunica que durante un viaje al norte de Entre Ríos ha examinado 27 nidos, de los cuales 22 tenían la apertura a la derecha del observador y los 5 restantes a la izquierda, como en la viñeta de la carátula. La mayoría estaban contruidos en las crucetas de los postes telegráficos y de alambrados, mirando al Norte.

Desde Basavilbaso hasta Concepción del Uruguay observó 17 nidos encima de postes, orientados al poniente y todos con la entrada a la derecha del observador.

En los alrededores de la Escuela, observó 19 nidos con entrada a la derecha y 11 a la izquierda, situados la mayoría en un monte de paraísos y en postes de alambrados. Los del monte, colocados sobre las axilas de las ramas principales más horizontales, a 3 o 4 metros de altura del suelo, estaban orientados indistintamente.

Los horneros parecen preferir los arboles foliáceos. En 300

eucaliptus solo contó dos nidos. Cerca de los poblados son más abundantes que en pleno campo. Cuando construyen sobre cornisas o arcos de foot ball guardan la simetría.

Para la construcción del nido, si disponen de barro abundante y cerca tardan de 3 a 5 días para terminarlo, y varias semanas si está lejos. A veces, también, abandonan el trabajo.

NIDO Y HUEVOS DEL TIRÁNIDO

PHYLLOSCARTES VENTRALIS ANGUSTIROSTRIS (LAFR. et D'ORB.).



Nido del *Phylloscartes ventralis angustirostris*
(LAFR. et D'ORB.)

Por una equivocación en el número anterior de esta Revista (págs. 142-143) se dió la figura y la descripción del nido y de los huevos del tiránido: *Rhynchocyclus sulphureus* (SPIX) en vez de la del *Phylloscartes ventralis angustirostris* (LAFR. et D'ORB.) como estaba indicado. Rectificado el error, reproducimos aquí la figura del nido de esta última especie, el cual es muy distinto, así como los huevos. El nido de este pequeño tiránido está formado con las fibras de una bromeliácea (*Tillandsia usneoides*) vulgarmente llamada «barba de viejo», la cual crece sobre los troncos de los árboles. El lugar donde la hembra deposita los huevos está en

la parte superior; tiene unos seis centímetros de profundidad y está revestido internamente con plumitas. Los huevos son blancos, ligeramente ovalados y miden $17 \times 12 \frac{1}{2}$ mm.—R. D.